

Desafíos territoriales

● Aunque se ha avanzado mucho en gestiones anteriores, la explosión demográfica testea hoy los mismos desafíos sin resolver en la región y en muchas de nuestras comunas. En las que la ciudadanía cambió los liderazgos de sus autoridades, son mayores y más grandes los esperanzadores desafíos, ya que vivienda, por ejemplo, es la principal y necesaria demanda, con comités que después de 10 a 15 años algunos han recibido sus títulos de dominio.

Hace poco en Calbuco, desde donde escribo, se entregaron 200 al mismo número de familias, y con los menguados presupuestos anunciados, aún se ve lejano pueda en mediano plazo hacerse realidad. Y sería catastrófico que a las gestiones frescas y entusiasmadas en cuatro años que recién comienzan, con toda la credibilidad y confianza ciudadana, no se les entreguen casas, viviendas y poblaciones dignas tanto tiempo añoradas.

Por ello es necesario aunar voces transversales desde el primer día para que se escuche el clamor y la necesidad de la gente. Se lee hoy con cierta pena la incertidumbre de los nuevos alcaldes, las paupérrimas condiciones en que han recibido las arcas municipales, al menos en el presupuesto 2025, prácticamente gastados y saldos de caja desalentadores, lo que amerita necesarias auditorías, quizá

no tanto con el ánimo punitivo, sino de saneamiento, y que se tenga claridad y sea transparente saber de dónde y cómo se parte. Lo contrario podría significar prematuros divorcios entre las autoridades y la ciudadanía.

Cabe entonces recordarle y demandar a los concejos municipales que la pelea no puede ser chica, sino aunar el máximo esfuerzo por golpear las puertas externas para buscar los recursos que nos merecemos, pues hay que sumar, al igual que ayer, que a las demandas básicas como la construcción urgente de viviendas, se suma la mejor conectividad terrestre y marítima, con muelles y rampas, apertura y mantención de caminos, cobertura seria y oportuna en el acceso de atención en salud primaria y de mediana complejidad, y cobertura cada vez más digna en educación.

Y qué decir de las alianzas público-privadas para generar trabajo, con respeto e inclusividad. Para miles de vecinos, cada vez que se recambia o mantienen sus autoridades locales, es porque entrega su confianza de que terminaron las campañas y las escobas deben barrer bien; y los acordes de guitarras en otras manos tienen que traer acordes de alegría y celebraciones de expectativas que siguen siendo las mismas a pesar de los avances.

Eduardo Nieves Muñoz